SUPLEMENTO DE Página/12

Año 4 - Nº 160 - Viernes 11 de febrero de 1994

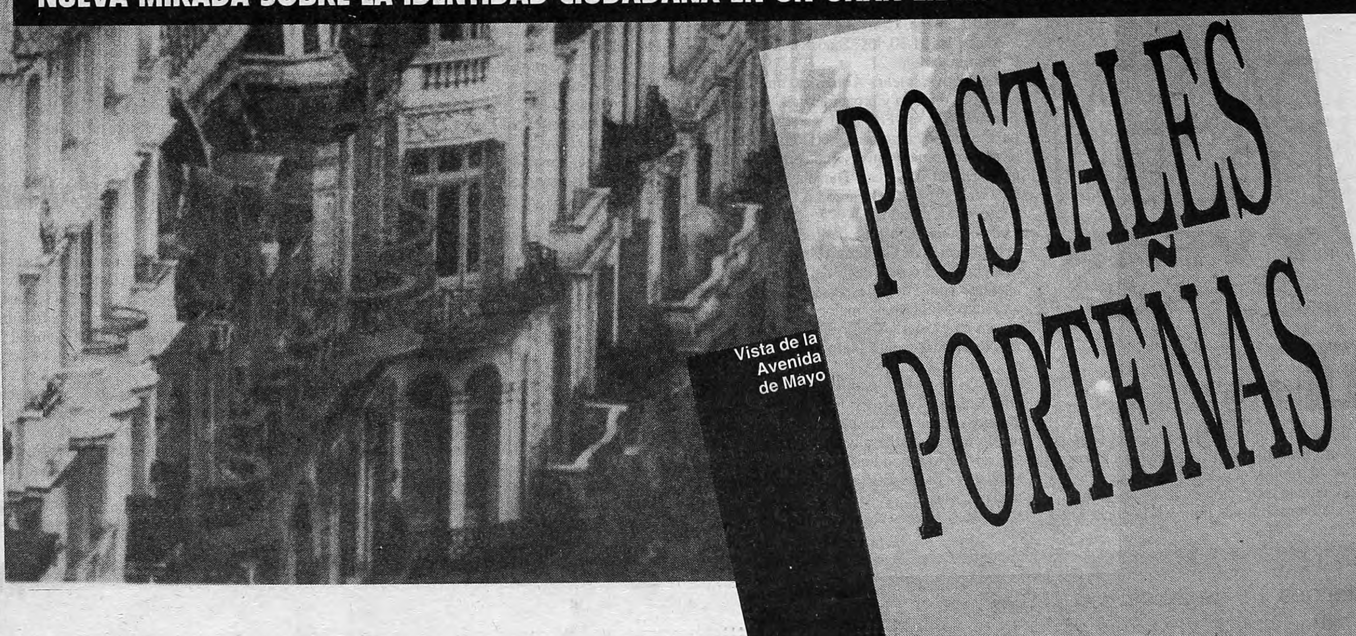
METROPOLIS



En la "Colección Ciudades Iberoamericanas" de las Ediciones de Cultura Hispánica acaba de aparecer "Buenos Aires", libro de fotos de Daniel Gluckman. El volumen, publicado por el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), se aleja de las típicas obras "for export" para revelar la cotidiana y reconocida identidad de la ciudad bajo una mirada nueva.

NUEVA MIRADA SOBRE LA IDENTIDAD CIUDADANA EN UN GRAN LIBRO DE FOTOS DE BUENOS AIRES

POSTALES PORTEÑAS



Vista de la Avenida de Mayo

buenos aires, una familia numerosa

Por José María Peña

Con la intención de recalcar el carácter de esta ciudad, cabría narrarlo como una historia familiar.

La hispano-rioplatense Buenos Aires del siglo XVIII contrajo nupcias a principios del siglo XIX; de este matrimonio nacieron "neoclásico", "neogótico", "italiano", "francés", "disparate", "art nouveau", "art decó" y algunos más hasta el momento. Es una larga familia arquitectónica que todavía convive en amigable fraternidad.

Los edificios de Buenos Aires, para quienes arriben por primera vez, son inesperados: hay calles y rincones que recuerdan a París, Barcelona, Berlín y, haciendo abstracción, a Inglaterra. Pero sería un error quedarse con esta primera impresión, pues deteniéndose en la observación nos encontramos con rasgos no tan afines.

Es aquí donde se descubre un "no sé qué" de personal; intentaríamos definirlo como un sello de cultura europea con impresión y tinta local.

Las iglesias del siglo XVIII, como es el caso de Santo Domingo o el Pilar, de paredes fuertes, simples y directas, con ladrillos revocados y encalados, contrastaban, algunas permanecen así, con altares y púlpitos de madera tallada y dorada; tuvieron como inspiración modelos italianos concretados entre nosotros con materiales del lugar.

Estos mismos materiales, el ladrillo y el revoque, continuaron siendo vigentes hasta no hace mucho tiempo.

De mortero son las caras y figuras que coronan las fachadas afrancesadas, lo mismo que las cariátides y atlantes que sostienen los balcones y ornamentan los tímpanos. Personajes de inspiración clásica o adaptados al gusto del autor que actualizó la tradición como es el caso delas exuberantes cariátides del Colegio Carlos Pellegrini, en la calle Marcelo Torcuato de Alvear.

Este núcleo familiar se multiplicó enormemente de 1880 en adelante; gracias a ello hoy podemos comprobar asombrados la convivencia y vecindad de pomposos frentes que nos acercan al París de Napoleón III, con despojadas fachadas de balcones de hierro y bronce cromado que en los años 30 acompañaban las ventanas en aquellos frentes en que aparecían también aberturas que recordaban ojos de buey. Son casas que alguien bautizó como "arquitectura barco" y que aún se mantienen con serena dignidad.

Napoleón III y París son los parientes europeos de la Avenida de Mayo; estas cúpulas y sinuosidades "art nouveau" coqueteando con querubines, guirnaldas y cafés concretan el despertar de la "gran aldea" en adolescente ciudad, inquieta y tentadora joven que paseaba por el parque de Palermo deteniéndose a tomar un refresco en el Pabellón de los Lagos.

Buenos Aires y sus grandes mansiones y edificios públicos como la Aduana, el Correo, o el Colegio Nacional daban entre 1900 y 1920 la versión porteña de los clásicos edificios franceses. Fueron versiones respetuosas en esencia, pero con todas las licencias y libertades que la joven y pujante nación infundía en sus eclécticos arquitectos nacidos en el país o radicados y encariñados con él.

Todos los hijos de Buenos Aires y Europa sellaron con su personalidad a la ciudad: "neoclásico" no tuvo descendencia, aún vive en el frente de la Catedral y el Templo Inglés; "italiano" fue el más prolífico, su prole se instaló en el centro y los barrios luciendo esas sencillas y proporcionadas construcciones que vieron la luz entre los años 1850 y 1880, alternando arcos y pilastras mientras la puerta cancel de hierro dejaba colar la luz y el verde de las plantas.

"Francés" compitió con él y quizá llegó a igualarlo si tenemos en cuenta las posteriores generaciones más allá del ochenta.

Alrededor de 1900 nacen "art nouveau" y "disparate"; el primero sofisticado e innovador salpica de contemporaneidad a la ciudad; flores, hojas y rostros femeninos aureolados por largos y ondulantes cabellos se fundieron sobre paredes, puertas y vitrales como sucede en la calle Rivadavia 2031. "Disparate" (imposible denominarlo de otro modo) arremetió contra prejuicios y cánones establecidos. Este extravagante hijo materializó cada tanto el deseo de la casa soñada, dando lugar a la "casa árbol" o a la "casa roca".

La ciudad siguió creciendo y manteniéndose al día en lo que a actualización se refiere. La década de 1920 volvió a revolucionarse, en este caso con los edificios "art decó" junto a aquellos que volvían sus ojos a un nostálgico pasado "americano-español". La casa del arquitecto Noel, hoy Museo Fernández Blanco, es el ejemplo más contundente.

La familia continuó creciendo y conviviendo en un recinto que también aumentaba, con hijos de muchos pisos junto a otros de sólo planta baja.

Llegan por fin nuestros días y la nueva generación se sacude el revoque para vestirse de vidrio, acrílico, hormigón o metal. Grandes paños de vidrio que a la noche sonríen la intimidad o guiñan un ojo a los carteles luminosos que cabalgan los edificios en un desafío al Obelico que imperturbable los ignora, escudado en la imponente responsabilidad de conmemorar la primera fundación de Buenos Aires.

Mientras tanto, los rojos galpones del puerto se olvidan de las cargas preparándose para su nuevo destino residencial o administrativo; las plazas y sus monumentos; los chalets ingleses de un rincón del barrio de Belgrano; el Jardín Botánico; Barrio Parque y sus calles intrincadas y soleadas, y por fin la zona de los bancos, vertiginosa en los días de semana y perturbadoramente silenciosa los domingos.

Pero todo esto es inseparable de los cines, los teatros, las librerías de las avenidas Corrientes y de Mayo y, por supuesto, los cafés y primordialmente la gente, que en definitiva los generó y dio vida,gestando ese misterio inquietante y tan personal que fue y es Buenos Aires.



Retiro: los viejos trenes, las nuevas torres.



Colectivo de la
por la Plaza La





TEATRO

• *Violeta viene a nacer.* Basada en el texto de Rodolfo Braceli. Dirigida por Rubens Correa y Javier Margullis, con la actuación de Viginia Lago, en una recreación de la cantante chilena Violeta Parra. Entrada libre y a la gorra, en el Teatro Lorange, Corrientes 1372, de martes a viernes a las 21.30, los sábados a las 21 y 23, y los domingos a las 21.

• *Desesperadamente Armando*, una creación colectiva, dirigida y protagonizada por Claudia Fontán, Mariana Prommel y Pablo Ribot. La música está a cargo de Pepo Díaz Colodrero y se proyectan diapositivas que corren por cuenta de Daniel Almada y Daniela Fiorini. En la Sala Roberto Arlt del Paseo La Plaza, Corrientes 1660, los sábados a las 24.

• *La Granada.* Una obra de Rodolfo Walsh bajo la dirección de Guillermo Ghio, premiada en el 2º Encuentro de Teatro del Conurbano Bonaerense como mejor espectáculo, mejor actor –a Hugo Masciotta–, mejor vestuario, mejor puesta en escena y mejor dirección. En el Vitral, Rodríguez Peña 344, los viernes y sábados a las 22.

• *Buenos Aires me mata.* Unipersonal con Cecilia Rosetto, basado en la realidad cotidiana, algunos aspectos del porteño, amalgamados en un show humorístico donde la actriz demuestra, además su condición de cantante. En la Fundación Banco Patricios, Callao 312, hoy y mañana, a las 22.

• *Ker-Mez, imagen teatral 2043.* Siete directores egresados de la Escuela Municipal de Arte Dramático, recrean los restos de la cultura popular del próximo milenio, coordinados por Paco Redondo y Luis Roffman. En Jufré 143, hoy y mañana a las 22.

• *El espermatozoide alienado.* Unipersonal humorístico, escrito y actuado por Pablo Misacantano, con dirección de Alejandra de Santiago. En La Mirage, Salta 1275, los viernes a las 23 y los sábados, en doble función, a las 23 y a la 1.

• *Las Tilas*, comedia de Emetrio Cerro, autor y director argentino residente en París. Verborragia surrealista y juegos del lenguaje en una versión libre del Prometeo Encadenado, de Eurípides. Con Roberto López y dirección del autor. En el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038.

• *La oscuridad de la razón*, de Ricardo Monti. Con Aldo Braga, Rita Cortese, Miguel Gerberoff, Virginia Inocenti, Leonardo Sbaraglia y Felisa Yeni, dirigidos por Jaime Kogan. En el Teatro Payró, San Martín 766, hoy y mañana a las 22 y el domingo, a las 21.

• *Tango varsoviano*, de Alberto Félix Alberto. Premio Molière 1987 al mejor director, en su octavo año consecutivo en cartel. En el Teatro del Sur, Venezuela 1286, hoy, a las 21.

• *Fiestas de las mil y una noches.* Mosquito Sancineto, Peter Pank y Pablo Costa, abordan el amor; el futuro y los cuentos de las mil y una noches. En Container, de Bartolomé Mitre 1525, todos los viernes, a la medianoche.

TEATRO INFANTIL

• *Hadas, la magia está en nosotros.* Escrita y dirigida por Víctor Hugo Cortés, e interpretad por María Laura Poujade y Luis Diez, con música original de Ernesto Klass. En la Sala Enri que Muiño del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551, mañana y el domingo, a las 17.

• *Babilonia ríe, versión infantil.* Un homenaj al humor a sus maestros, donde se exhiben objetos de todos los cómicos; una kermesse y un espectáculo. En Babilonia, Guardia Vieja 3360, los domingos, a las 17.30.• *La valija en cantada.* Mímica, magia y clown, bajo la dirección de Jorge Albarracín. En el Museo La rreta, Vuelta de Obligado 2155, de miércoles a

buenos aires, una familia numerosa

Por José María Peña

Con la intención de recalcar el carácter de esta ciudad, cabría narrarlo como una historia familiar.

La hispano-rioplatense Buenos Aires del siglo XVIII contrajo nupcias a principios del siglo XIX; de este matrimonio nacieron "neoclásico", "neogótico", "italiano", "francés", "disparate", "art nouveau", "art decó" y algunos más hasta el momento. Es una larga familia arquitectónica que todavía convive en amigable fraternidad.

Los edificios de Buenos Aires, para quienes arriben por primera vez, son inesperados: hay calles y rincones que recuerdan a París, Barcelona, Berlín y, haciendo abstracción, a Inglaterra. Pero sería un error quedarse con esta primera impresión, pues deteniéndose en la observación nos encontramos con rasgos no tan afines.

Es aquí donde se descubre un "no sé qué" de personal; intentaríamos definirlo como un sello de cultura europea con impresión y tinta local.

Las iglesias del siglo XVIII, como es el caso de Santo Domingo o el Pilar, de paredes fuertes, simples y directas, con ladrillos revocados y encalados, contrastaban, algunas permanecen así, con altares y púlpitos de madera tallada y dorada; tuvieron como inspiración modelos italianos concretados entre nosotros con materiales del lugar.

Estos mismos materiales, el ladrillo y el revoque, continuaron siendo vigentes hasta no hace mucho tiempo.

De mortero son las caras y figuras que coronan las fachadas afrancesadas, lo mismo que las cariátides y atlantes que sostienen los balcones y ornamentan los tímpanos. Personajes de inspiración clásica o adaptados al gusto del autor que actualizó la tradición como es el caso delas exuberantes cariátides del Colegio Carlos Pellegrini, en la calle Marcelo Torcuato de Alvear.

Este núcleo familiar se multiplicó enormemente de 1880 en adelante; gracias a ello hoy podemos comprobar asombrados la convivencia y vecindad de pomposos frentes que nos acercan al París de Napoleón III, con despojadas fachadas de balcones de hierro y bronce cromado que en los años 30 acompañaban las ventanas en aquellos frentes en que aparecían también aberturas que recordaban ojos de buey. Son casas que alguien bautizó como "arquitectura barco" y que aún se mantienen con serena dignidad.

Napoleón III y París son los parientes europeos de la Avenida de Mayo; estas cúpulas y sinuosidades "art nouveau" coqueteando con querubines, guirnaldas y cafés concretan el despertar de la "gran aldea" en adolescente ciudad, inquieta y tentadora joven que paseaba por el parque de Palermo deteniéndose a tomar un refresco en el Pabellón de los Lagos.

Buenos Aires y sus grandes mansiones y edificios públicos como la Aduana, el Correo, o el Colegio Nacional daban entre 1900 y 1920 la versión porteña de los clásicos edificios franceses. Fueron versiones respetuosas en esencia, pero con todas las licencias y libertades que la joven y pujante nación infundía en sus eclécticos arquitectos nacidos en el país o radicados y encariñados con él.

Todos los hijos de Buenos Aires y Europa sellaron con su personalidad a la ciudad: "neoclásico" no tuvo descendencia, aún vive en el frente de la Catedral y el Templo Inglés; "italiano" fue el más prolífico, su prole se instaló en el centro y los barrios luciendo esas sencillas y proporcionadas construcciones que vieron la luz entre los años 1850 y 1880, alternando arcos y pilastras mientras la puerta cancel de hierro dejaba colar la luz y el verde de las plantas.

"Francés" compitió con él y quizá llegó a igualarlo si tenemos en cuenta las posteriores generaciones más allá del ochenta.

Alrededor de 1900 nacen "art nouveau" y "disparate"; el primero sofisticado e innovador salpica de contemporaneidad a la ciudad; flores, hojas y rostros femeninos aureolados por largos y ondulantes cabellos se fundieron sobre paredes, puertas y vitrales como sucede en la calle Rivadavia 2031. "Disparate" (imposible denominarlo de otro modo) arremetió contra prejuicios y cánones establecidos. Este extravagante hijo materializó cada tanto el deseo de la casa soñada, dando lugar a la "casa árbol" o a la "casa roca".

La ciudad siguió creciendo y manteniéndose al día en lo que a actualización se refiere. La década de 1920 volvió a revolucionarse, en este caso con los edificios "art decó" junto a aquellos que volvían sus ojos a un nostálgico pasado "americano-español". La casa del arquitecto Noel, hoy Museo Fernández Blanco, es el ejemplo más contundente.

La familia continuó creciendo y conviviendo en un recinto que también aumentaba, con hijos de muchos pisos junto a otros de sólo planta baja.

Llegan por fin nuestros días y la nueva generación se sacude el revoque para vestirse de vidrio, acrílico, hormigón o metal. Grandes paños de vidrio que a la noche sonríen la intimidad o guiñan un ojo a los carteles luminosos que cabalgan los edificios en un desafío al Obelico que imperturbable los ignora, escudado en la imponente responsabilidad de conmemorar la primera fundación de Buenos Aires.

Mientras tanto, los rojos galpones del puerto se olvidan de las cargas preparándose para su nuevo destino residencial o administrativo; las plazas y sus monumentos; los chalets ingleses de un rincón del barrio de Belgrano; el Jardín Botánico; Barrio Parque y sus calles intrincadas y soleadas, y por fin la zona de los bancos, vertiginosa en los días de semana y perturbadoramente silenciosa los domingos.

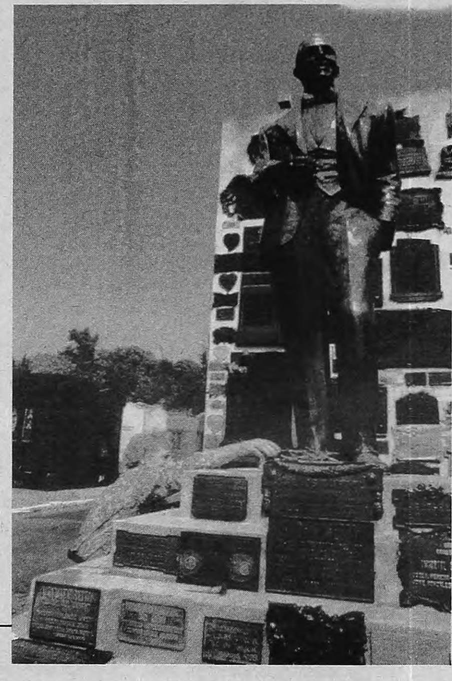
Pero todo esto es inseparable de los cines, los teatros, las librerías de las avenidas Corrientes y de Mayo y, por supuesto, los cafés y primordialmente la gente, que en definitiva los generó y dio vida,gestando ese misterio inquietante y tan personal que fue y es Buenos Aires.



Retiro: los viejos trenes, las nuevas torres.



Colectivo de la línea 39 a su paso por la Plaza Lavalle.



La tumba de Carlos Gardel en la Recoleta, con sus ofrendas permanentes.

Con fotos de Daniel Gluckmann y dos prólogos –reproducidos aquí parcialmente– del arquitecto José María Peña y el poeta y periodista Diego Bigongiari acaba de aparecer "Buenos Aires", libro publicado por el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), en el que la lente rastrea las claves de una ciudad verdadera.



En el café La Biela: traje, movicom.

capital de un imperio que nunca existió

Por Diego Bigongiari

En esas décadas febriles en que terminaba el siglo XIX, se registró también en Buenos Aires una de las mayores transfusiones de sangre de la historia humana. Por las venas de los argentinos de entonces corrían unos pocos cientos de miles de litros de sangre criolla, negra e indígena, que se diluyeron completamente entre varios millones de litros de sangre itálica, ibérica, judía, árabe, eslava y de varios otros lugares del Viejo Mundo.

Siete de cada diez habitantes de Buenos Aires, en esos años, eran extranjeros. Vapor, electricidad, petróleo y acero hicieron el resto. Se despertaba la Argentina moderna, la República que durante el siguiente medio siglo sería sinónimo de libertad y prosperidad en el Nuevo Mundo: en esos años, para los inmigrantes europeos sólo había dos destinos posibles para los cuales comprar un pasaje sin regreso, Manhattan y Buenos Aires.

La aldea colonial sucumbió. Al mismo tiempo que se edificaba la París de Sudamérica, nacía la mayor ciudad italiana y judía al sur del Ecuador y la más grande capital de habla castellana. Se materializó finalmente el sueño de Rivadavia y la ciudad tuvo un puerto decente, totalmente artificial. Se hicieron los parques a la manera romántica francesa y se abrieron nuevos paseos y bulevares. Los ferrocarriles y tranvías inventaron los suburbios y las vacaciones. Cuando la Argentina festejó su doble centenario –1910 y 1916–, hubiera parecido descabellado que un argentino sintiera alguna envidia por alguna otra nación de la Tierra.

La capital recibió algunos de los regalos más bellos que jamás se hayan hecho a una ciudad: España envió un magnífico monumento llamado "A la Carta Magna y a las Cuatro Regiones Argentinas". El Reino Unido mandó una hermosa torre con reloj. Italia obsequió un Garibaldi de bronce. Francia hizo llegar otro notable conjunto alegórico, y así también Suiza e Irlanda. Alemania regaló un teutónico "Monumento a la riqueza agropecuaria argentina" en mármol de Carrara y lava de Roma. Buenos Aires, además de ingenieros y arquitectos franceses, alemanes e ingleses, comenzó a atraer cantantes de ópera, músicos, maestros de bellas artes, escritores y científicos. Y en esos años en que la onírica aldea de Mendoza y de Garay se despertaba abrazada por la modernidad, nació en su seno la primera retribución de Buenos Aires a esa cultura universal que la había inventado: el tango.

Danza del arrabal, despreciada por toda persona bien nacida, amalgama improbable de cadencias africanas, españolas e italianas, el tango terminó por dar a Buenos Aires el toque que faltaba: la música del sueño.

Debía ser una música triste y melancólica, después de tantos sueños fracasados a orillas de ese estuario fangoso donde plata no había. Debía reiterar una y otra vez que "todo es mentira, que nada es amor, que al mundo nada le importa"; debía también recordar siempre a los habitantes de ese vasto laberinto ortogonal y plano que son muy pocas las verdaderas alegrías de la vida, variable la fortuna y perdurable solamente laañoranza de algo que no se sabrá nunca muy bien qué fue, como el amargo despertar después de un sueño que ya no se recuerda.

Armada de tango para contrarrestar todo fútil optimismo, Buenos Aires cruzó velozmente el resto del siglo XX practicando sus pasiones favoritas: crecer a desmesura, derrochar la riqueza como si el Río de la Plata lo fuera realmente y aferrarse hasta el paroxismo a los mitos de su ensueño, llámense Gardel, Perón, Guevara o Maradona.

Todos fueron sueños –o pesadillas– en el interior de un laberinto. Bruscos despertares y nuevas caídas en el sueño. Sueños fueron la democracia universal y progresista de los grandes estadistas de principios de siglo; sueños fueron también los devaneos corporativistas y fascistoides de un Ejército que hubiera querido desfilar todos los días por las calles; sueños la patria justa, libre y soberana de Evita y Perón; sueños los de la Revolución Libertadora y un país sin peronistas; sueños los de la Revolución Argentina, el Gran Acuerdo Nacional, la Argentina potencia, la liberación nacional, la reorganización nacional, la recuperación de las Malvinas y la nueva capital de la Argentina en algún lugar del sur patagónico.

"Buenos Aires es la capital de un imperio que nunca existió." Con todas las pasiones propias de un ensueño semejante, a orillas de sí misma, Buenos Aires todavía se esfuerza –con su sorprendente vitalidad de gran urbe latina– en demostrar al resto del mundo que, perdida en algún lugar austral del planeta, existe una ciudad de tal nombre donde se oculta en un sótano "una pequeña esfera tornasolada, de casi intolerable fulgor". Pues, si en definitiva las urbes americanas no son fruto más que del ensueño y la fantasía, entonces puede afirmarse que el laberinto llamado Buenos Aires existe desde siempre, a fin de que Jorge Luis Borges hallara, en una casona de la avenida Garay demolida hace tiempo, el Aleph:

"El diámetro del Aleph sería de dos o tres centímetros, pero el espacio cósmico estaba ahí, sin disminución de tamaño".

PASEN Y VEAN

TEATRO

• *Violeta viene a nacer*. Basada en el texto de Rodolfo Braceli. Dirigida por Rubens Correa y Javier Margullis, con la actuación de Viginia Lago, en una recreación de la cantante chilena Violeta Parra. Entrada libre y a la gorra, en el Teatro Lorange, Corrientes 1372, de martes a viernes a las 21.30, los sábados a las 21 y 23, y los domingos a las 21.

• *Desesperadamente Armando*, una creación colectiva, dirigida y protagonizada por Claudia Fontán, Mariana Prommel y Pablo Ribot. La música está a cargo de Pepo Díaz Colodrero y se proyectan diapositivas que corren por cuenta de Daniel Almada y Daniela Fiorini. En la Sala Roberto Arlt del Paseo La Plaza, Corrientes 1660, los sábados a las 24.

• *La Granada*. Una obra de Rodolfo Walsh bajo la dirección de Guillermo Ghio, premiada en el 2° Encuentro de Teatro del Conurbano Bonaerense como mejor espectáculo, mejor actor –a Hugo Masciotta–, mejor vestuario, mejor puesta en escena y mejor dirección. En el Vitral, Rodríguez Peña 344, los viernes y sábados a las 22.

• *Buenos Aires me mata*. Unipersonal con Cecilia Rosetto, basado en la realidad cotidiana, algunos aspectos del porteño, amalgamados en un show humorístico donde la actriz demuestra, además su condición de cantante. En la Fundación Banco Patricios, Callao 312, hoy y mañana, a las 22.

• *Ker-Mez, imagen teatral 2043*. Siete directores egresados de la Escuela Municipal de Arte Dramático, recrean los restos de la cultura popular del próximo milenio, coordinados por Paco Redondo y Luis Roffman. En Jufré 143, hoy y mañana a las 22.

• *El espermatozoide alienado*. Unipersonal humorístico, escrito y actuado por Pablo Misacantano, con dirección de Alejandra de Santiago. En La Mirage, Salta 1275, los viernes a las 23 y los sábados, en doble función, a las 23 y a la 1.

• *Las Tilas*, comedia de Emetrio Cerro, autor y director argentino residente en París. Verborragia surrealista y juegos del lenguaje en una versión libre del Prometeo Encadenado, de Eurípides. Con Roberto López y dirección del autor. En el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038.

• *La oscuridad de la razón*, de Ricardo Monti. Con Aldo Braga, Rita Cortese, Miguel Gerberoff, Virginia Inocenti, Leonardo Sbaraglia y Felisa Yeni, dirigidos por Jaime Kogan. En el Teatro Payró, San Martín 766, hoy y mañana a las 22 y el domingo, a las 21.

• *Tango varsoviano*, de Alberto Félix Alberto. Premio Molière 1987 al mejor director, en su octavo año consecutivo en cartel. En el Teatro del Sur, Venezuela 1286, hoy, a las 21.

• *Fiestas de las mil y una noches*. Mosquito Sancineto, Peter Pank y Pablo Costa, abordan el amor; el futuro y los cuentos de las mil y una noches. En Container, de Bartolomé Mitre 1525, todos los viernes, a la medianoche.

TEATRO INFANTIL

• *Hadas, la magia está en nosotros*. Escrita y dirigida por Víctor Hugo Cortés, e interpretada por María Laura Poujade y Luis Diez, con música original de Ernesto Klass. En la Sala Enrique Muiño del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551, mañana y el domingo, a las 17.

• *Babilonia ríe, versión infantil*. Un homenaje al humor a sus maestros, donde se exhiben objetos de todos los cómicos; una kermesse y un espectáculo. En Babilonia, Guardia Vieja 3360, los domingos, a las 17.30.• *La valija encantada*. Mímica, magia y clown, bajo la dirección de Jorge Albarracín. En el Museo Larreta, Vuelta de Obligado 2155, de miércoles a domingo, a las 18.

MUSICA

• *Tócame el mambo*, una mezcla de glamour, humor y ensueño tropical a cargo del grupo Extravaganza, formado por artistas de distinta extracción (bailarines, cantantes, músicos, estetas). En el Café Mozart, Esmeralda 754, mañana a las 24.

• En *El Subsuelo*, local de jazz y blues de Bartolomé Mitre 1571, el cuarteto de Chivo Borraro actuará todos los viernes del mes, a las 21.

• *Miguel Cantilo y su banda*, tocarán mañana, a las 23, en El Mesón, de Caseros 1750.

• En *La Casona del Conde de Palermo*, de Honduras 3852, se presentan mañana, a las 22.30, *Litto Nebbia* acompañado por Horacio López en batería y César Franov en bajo.

• *Son de América latina*, un ciclo que reúne a importantes artistas latinoamericanos, entre ellos, Toquinho, Cecilia Todd, Tania Libertad, Jaime Torres, Víctor Heredia, Lito Vitale. En el Nuevo Centro de Espectáculos del Velódromo de la Ciudad de Buenos Aires.

• *Gail Wynters*, una de las mejores voces blancas de jazz y blues de Estados Unidos, se presenta este fin de semana en El Subsuelo, de Bartolomé Mitre 1571. Hoy y mañana a las 23.

• *La pesada del blues*, con Alejandro Medina a la cabeza y muchos bluseros a los premios. En Tabaco, Estados Unidos 265, mañana a las 24.

• *Luis Salinas y su banda*. Jazz, salsa, bossa nova y bolero, todos los viernes, a la 1, en Oliverio, de Paraná 328.

• *Sonskoy Carabajal*, con Cuti y Roberto Carabajal y artistas invitados. En Corrientes 1636, de martes a sábados a las 22.

• En el *Teatro Arte Belgrano*, de Cabildo 2967, se presenta Amelita Baltar con su espectáculo *Tangamente*, bajo la dirección musical de Rubén Distasio. De jueves a domingos, a las 23.

• En *Pelourinho bar*, de Balcarce 605, toca el grupo Cores da Bahia, hoy y mañana a las 2.30.

• *Andrea Tenuta canta*. Un menú musical que incluye boleros, candombes y baladas a cargo de Andrea Tenuta acompañada por los músicos de Federico Mizrahi, Roberto Alonso y Cacho Tejera. En Clásica y Moderna, de Callao 892, todos los jueves, a las 23.

CINE

• *Ciclo de cine polaco inédito y homenaje a Krzyof Kieslowski* en la Sala Leopoldo Lugones del Centro Cultural San Martín, Corrientes 1530 y en coproducción con la Cinemateca Argentina. Este fin de semana se proyectará: hoy, *La Fuga del cine libertad*, de Wojciech Marczewski; mañana y el domingo, *El valle de Isa*, de Tadeusz Konwicki. Las funciones son a las 15, 17.30, 20 y 22.30.

PLASTICA

• *Juan Castagnino, pinturas*. En Palladio, Tres de Febrero 1671, de lunes a sábado, de 16 a 21.

• *Colectiva*, muestra de pinturas y dibujos en la Asociación Cultural Nazionale Italiana, Adolfo Alsina 1465, de lunes a viernes entre las 12 y las 20.

• *Gustavo Bugiolachi*, pinturas. En la Galería de Arte, sala 11, del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551.

VARIEDADES

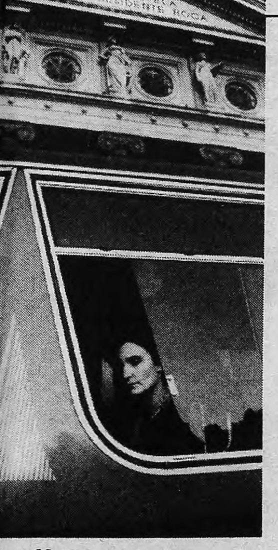
• *Talleres de fotografía*, que se realizarán a partir del 11 de este mes, en la Escuela de Fotografía Creativa. Para mayor información dirigirse al teléfono 802-2285.

• *Fiestas Mayas* en El Circo, de Serrano 224. Todos los sábados, después de la medianoche.

• *Babilonia ríe, museo de arte cómico*. Un homenaje al humor y a sus maestros. En Babilonia, Guardia Vieja 3360, jueves y domingos a las 21.30, y viernes y sábados a las 23.30.

• *Fugitivo Chic*. Una muestra presentada por Evelyn Bendjeskov que intenta mostrar con ojos desprejuiciados y atentos, la creatividad y el juego en las distintas prendas urdidas en soga de papel, con tintas naturales, acompañadas con formas de considerable volumen realizadas por Vicky Sigwald en papel hecho a mano. En Fugitivo Chic, Defensa 1066, local 5, hasta el 20 de febrero.

• Durante todo el verano funciona el Taller de Teatro *Teagrupo* para niños, adolescentes y adultos, en la Unión Vecinal de Saavedra, avenida Ricardo Balbín 4221.



...nea 39 a su paso ...lle.

La tumba de Carlos Gardel en la Recoleta, con sus ofrendas permanentes.

En el café La Biela: traje, movicom.



Con fotos de Daniel Gluckmann y dos prólogos –reproducidos aquí parcialmente– del arquitecto José María Peña y el poeta y periodista Diego Bigongiari acaba de aparecer "Buenos Aires", libro publicado por el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), en el que la lente rastrea las claves de una ciudad verdadera.



capital de un imperio que nunca existió

Por Diego Bigongiari

En esas décadas febriles en que terminaba el siglo XIX, se registró también en Buenos Aires una de las mayores transfusiones de sangre de la historia humana. Por las venas de los argentinos de entonces corrían unos pocos cientos de miles de litros de sangre criolla, negra e indígena, que se diluyeron completamente entre varios millones de litros de sangre itálica, ibérica, judía, árabe, eslava y de varios otros lugares del Viejo Mundo.

Siete de cada diez habitantes de Buenos Aires, en esos años, eran extranjeros. Vapor, electricidad, petróleo y acero hicieron el resto. Se despertaba la Argentina moderna, la República que durante el siguiente medio siglo sería sinónimo de libertad y prosperidad en el Nuevo Mundo: en esos años, para los inmigrantes europeos sólo había dos destinos posibles para los cuales comprar un pasaje sin regreso, Manhattan y Buenos Aires.

La aldea colonial sucumbió. Al mismo tiempo que se edificaba la París de Sudamérica, nacía la mayor ciudad italiana y judía al sur del Ecuador y la más grande capital de habla castellana. Se materializó finalmente el sueño de Rivadavia y la ciudad tuvo un puerto decente, totalmente artificial. Se hicieron los parques a la manera romántica francesa y se abrieron nuevos paseos y bulevares. Los ferrocarriles y tranvías inventaron los suburbios y las vacaciones. Cuando la Argentina festejó su doble centenario –1910 y 1916–, hubiera parecido descabellado que un argentino sintiera alguna envidia por alguna otra nación de la Tierra.

La capital recibió algunos de los regalos más bellos que jamás se hayan hecho a una ciudad: España envió un magnífico monumento llamado "A la Carta Magna y a las Cuatro Regiones Argentinas". El Reino Unido mandó una hermosa torre con reloj. Italia obsequió un Garibaldi de bronce. Francia hizo llegar otro notable conjunto alegórico, y así también Suiza e Irlanda. Alemania regaló un teutónico "Monumento a la riqueza agropecuaria argentina" en mármol de Carrara y lava de Roma. Buenos Aires, además de ingenieros y arquitectos franceses, alemanes e ingleses, comenzó a atraer cantantes de ópera, músicos, maestros de bellas artes, escritores y científicos. Y en esos años en que la onírica aldea de Mendoza y de Garay se despertaba abrazada por la modernidad, nació en su seno la primera retribución de Buenos Aires a esa cultura universal que la había inventado: el tango.

Danza del arrabal, despreciada por toda persona bien nacida, amalgama improbable de cadencias africanas, españolas e italianas, el tango terminó por dar a Buenos Aires el toque que faltaba: la música del sueño.

Debía ser una música triste y melancólica, después de tantos sueños fracasados a orillas de ese estuario fangoso donde plata no había. Debía reiterar una y otra vez que "todo es mentira, que nada es amor, que al mundo nada le importa"; debía también recordar siempre a los habitantes de ese vasto laberinto ortogonal y plano que son muy pocas las verdaderas alegrías de la vida, variable la fortuna y perdurable solamente laañoranza de algo que no se sabrá nunca muy bien qué fue, como el amargo despertar después de un sueño que ya no se recuerda.

Armada de tango para contrarrestar todo fútil optimismo, Buenos Aires cruzó velozmente el resto del siglo XX practicando sus pasiones favoritas: crecer a desmesura, derrochar la riqueza como si el Río de la Plata lo fuera realmente y aferrarse hasta el paroxismo a los mitos de su ensueño, llámense Gardel, Perón, Guevara o Maradona.

Todos fueron sueños –o pesadillas– en el interior de un laberinto. Bruscos despertares y nuevas caídas en el sueño. Sueños fueron la democracia universal y progresista de los grandes estadistas de principios de siglo; sueños fueron también los devaneos corporativistas y fascistoides de un Ejército que hubiera querido desfilar todos los días por las calles; sueños la patria justa, libre y soberana de Evita y Perón; sueños los de la Revolución Libertadora y un país sin peronistas; sueños los de la Revolución Argentina, el Gran Acuerdo Nacional, la Argentina potencia, la liberación nacional, la reorganización nacional, la recuperación de las Malvinas y la nueva capital de la Argentina en algún lugar del sur patagónico.

"Buenos Aires es la capital de un imperio que nunca existió." Con todas las pasiones propias de un ensueño semejante, a orillas de sí misma, Buenos Aires todavía se esfuerza –con su sorprendente vitalidad de gran urbe latina– en demostrar al resto del mundo que, perdida en algún lugar austral del planeta, existe una ciudad de tal nombre donde se oculta en un sótano "una pequeña esfera tornasolada, de casi intolerable fulgor". Pues, si en definitiva las urbes americanas no son fruto más que del ensueño y la fantasía, entonces puede afirmarse que el laberinto llamado Buenos Aires existe desde siempre, a fin de que Jorge Luis Borges hallara, en una casona de la avenida Garay demolida hace tiempo, el Aleph:

"El diámetro del Aleph sería de dos o tres centímetros, pero el espacio cósmico estaba ahí, sin disminución de tamaño".

domingo, a las 18.

MUSICA

• *Tócame el mambo*, una mezcla de glamour, humor y ensueño tropical a cargo del grupo Extravaganza, formado por artistas de distinta extracción (bailarines, cantantes, músicos, estetas). En el Café Mozart, Esmeralda 754, mañana a las 24.
• En *El Subsuelo*, local de jazz y blues de Bartolomé Mitre 1571, el cuarteto de Chivo Borraro actuará todos los viernes del mes, a las 21.
• *Miguel Cantilo y su banda*, tocarán mañana, a las 23, en El Mesón, de Caseros 1750.
• En *La Casona del Conde de Palermo*, de Honduras 3852, se presentan mañana, a las 22.30, *Litto Nebbia* acompañado por Horacio López en batería y César Franov en bajo.
• *Son de América latina*, un ciclo que reúne a importantes artistas latinoamericanos, entre ellos, Toquinho, Cecilia Todd, Tania Libertad, Jaime Torres, Víctor Heredia, Lito Vitale. En el Nuevo Centro de Espectáculos del Velódromo de la Ciudad de Buenos Aires.
• *Gail Wynters*, una de las mejores voces blancas de jazz y blues de Estados Unidos, se presenta este fin de semana en El Subsuelo, de Bartolomé Mitre 1571. Hoy y mañana a las 23.
• *La pesada del blues*, con Alejandro Medina a la cabeza y muchos bluseros a los premios. En Tabaco, Estados Unidos 265, mañana a las 24.
• *Luis Salinas y su banda*. Jazz, salsa, bossa nova y bolero, todos los viernes, a la 1, en Oliverio, de Paraná 328.
• *Sonskoy Carabajal*, con Cuti y Roberto Carabajal y artistas invitados. En Corrientes 1636, de martes a sábados a las 22.
• En el *Teatro Arte Belgrano*, de Cabildo 2967, se presenta Amelita Baltar con su espectáculo *Tangamente*, bajo la dirección musical de Rubén Distasio. De jueves a domingos, a las 23.
• En *Pelourinho bar*, de Balcarce 605, toca el grupo Cores da Bahia, hoy y mañana a las 2.30.
• *Andrea Tenuta canta*. Un menú musical que incluye boleros, candombes y baladas a cargo de Andrea Tenuta acompañada por los músicos de Federico Mizrahi, Roberto Alonso y Cacho Tejera. En Clásica y Moderna, de Callao 892, todos los jueves, a las 23.

CINE

• *Ciclo de cine polaco inédito y homenaje a Krzyof Kieslowski* en la Sala Leopoldo Lugones del Centro Cultural San Martín, Corrientes 1530 y en coproducción con la Cinemateca Argentina. Este fin de semana se proyectará: hoy, *La Fuga del cine libertad*, de Wojciech Marczewski; mañana y el domingo, *El valle de Isa*, de Tadeusz Konwicki. Las funciones son a las 15, 17.30, 20 y 22.30.

PLASTICA

• *Juan Castagnino, pinturas*. En Palladio, Tres de Febrero 1671, de lunes a sábado, de 16 a 21.
• *Colectiva*, muestra de pinturas y dibujos en la Asociación Cultural Nazionale Italiana, Adolfo Alsina 1465, de lunes a viernes entre las 12 y las 20.
• *Gustavo Bugiolachi*, pinturas. En la Galería de Arte, sala 11, del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551.

VARIEDADES

• *Talleres de fotografía*, que se realizarán a partir del 11 de este mes, en la Escuela de Fotografía Creativa. Para mayor información dirigirse al teléfono 802-2285.
• *Fiestas Mayas* en El Circo, de Serrano 224. Todos los sábados, después de la medianoche.
• *Babilonia ríe, museo de arte cómico*. Un homenaje al humor y a sus maestros. En Babilonia, Guardia Vieja 3360, jueves y domingos a las 21.30, y viernes y sábados a las 23.30.
• *Fugitivo Chic*. Una muestra presentada por Evelyn Bendjeskov que intenta mostrar con ojos desprejuiciados y atentos, la creatividad y el juego en las distintas prendas urdidas en soga de papel, con tintas naturales, acompañadas con formas de considerable volumen realizadas por Vicky Sigwald en papel hecho a mano. En Fugitivo Chic, Defensa 1066, local 5, hasta el 20 de febrero.
• Durante todo el verano funciona el Taller de Teatro *Teagrupo* para niños, adolescentes y adultos, en la Unión Vecinal de Saavedra, avenida Ricardo Balbín 4221.

C. Surraco



Hoy, tras treinta días de clausura por arreglos, se vuelve a abrir el puente Nicolás Avellaneda, clave de tránsito para el ingreso y la salida de la ciudad por el que pasan unos cincuenta mil vehículos por día, camiones muchos de ellos. Las obras que completarán una feliz y segura circulación por la zona esperan aún el visto bueno de Vialidad Nacional.

LOS ARREGLOS REALIZADOS Y POR HACER EN EL NICOLAS AVELLANEDA, NUDO DE TRANSITO

puente remozado

La obra da tranquilidad a los vecinos de la zona, que se quejaban porque no podían dormir a causa del ruido de los transportes de carga contra los chapones", refiere un ejecutivo de Vialidad Nacional respecto de una de las soluciones que proporciona el operativo de remozamiento en el Puente Avellaneda, cuya primera etapa acaba de concluir. Hoy los porteños amanecerán con la posibilidad de transitar por el añejo puente reparado por la empresa Colombo y Noceti Achával SA, que concluye así su primer tramo de trabajo e iniciará el segundo con chance de comenzar un tercero.

Ahora vuelven a sus carriles los cincuenta mil vehículos diarios que se desperdigaron en la emergencia a través de tres hojas de ruta alternativas durante los últimos treinta días. El pavimento está alisado, ya no se soporta el penoso traqueteo anterior. Esa reliquia de la ingeniería asentada desde 1940 se encuentra fortificada en su vigorosa estructura, dispone de modernos semaforización y señalamiento, que en treinta días más funcionarán a pleno.

De golpe se descomprime el sobresaturado tránsito en el sudeste de la ciudad en un punto neurálgico de acceso y egreso por encima del Riachuelo. Fueron treinta días de desvíos que elevaron en un 40 por ciento el pasaje por el Nuevo Puente Pueyrredón –llega desde la capital por la autopista que prolonga la 9 de Julio y desemboca en las avenidas Belgrano y Pavón, en Avellaneda–, acostumbrado a cien mil coches diarios. Hasta la fresca rehabilitación del Puente Avellaneda, las rutas alternativas para la entrada al sur del conurbano estaban atestadas. Ahora se recobra la normalidad.

Sin embargo, el proyecto no está del todo terminado: la obra presupuestada prevé seis meses más de trabajo. Y podría extenderse algún otro si se plasmaran algunas ideas en danza que completarían la redistribución y desagote de la densa caravana automotriz, especialmente la de gran porte.

Hasta el momento, se reparó el puente en general, una especie de service con mayor énfasis en su parte levadiza. Se colocaron parrillas de 1050 kilogramos de peso cada una, con nuevo sistema de anclaje, cambio de perfiles, en el mismo estilo de los utilizados en Estados Unidos. Se cambiaron las juntas de unión de los accesos, con lo que se afirmó toda esa formidable estructura, castigada por el tiempo y el incremento del tránsito. Además, el repavimento, con sus señalamientos, carriles y semáforos. En la nueva etapa conviven dos accesos en la parte de la provincia para bajadas de camiones que no sigan por el puente. Es por Dock Sud, de manera que el tránsito vehicular sigue su ruta pero el pesado desciende. Es importante el dato porque un 10 por ciento de los cincuenta mil vehículos que transitan diariamente son camiones.

No está lista aún la pasarela peatonal aérea en la rampa de ascenso-descenso, próxima a Almirante Brown, en la Boca, que está en el proyecto. Se prefiere esa solución a la de un túnel, porque podría resultar peligrosa por razones de seguridad personal, aunque haya muy cerca una seccional policial.

Restaría concretar un bosquejo de bajada obligatoria, que Colombo y Nocetti Achával SA diagramó en el proyecto, para camiones, de manera de evitar la entrada directa por Almirante Brown. El tránsito pesado podría bajar por la bifurcación de un carril hacia la derecha que lo derivaría hacia Necochea, con posterior toma por Pedro de Mendoza, para su ruta, en dirección norte.

Vialidad Nacional estudia el aspecto técnico de la rama descendente para tránsito pesado, que aliviaría el siempre riesgoso descenso con entrada a Almirante Brown y en determinadas ocasiones podría resultar una vía de escape para todo vehículo. Este organismo tiene jurisdicción en el puente, pero la calle ya es municipal.

Los trabajos realizados por licitación costaron 1.300.000 dólares y la posible ejecución de bajada con curvatura necesaria para descenso de camiones con cualquier tipo de acoplado saldría otros 500.000. Vialidad y la Municipalidad, con la debida conformidad de los frentistas, podrían darle luz verde a este nuevo brazo del proyecto que ha vigorizado al Nicolás Avellaneda, emblemático puente del sur porteño, hoy resucitado.



Proyectos, denuncias, quejas & rumores en la Legislatura porteña.

La muerte viaja en ascensor

S.O.S. del concejal Héctor Grandinetti (justicialista, presidente de la Comisión de Obras Públicas): "Es necesario que se apruebe con la mayor urgencia posible la regulación y ordenamiento jurídico sobre el mantenimiento de los ascensores y la responsabilidad técnica de los mismos". La estadística es lapidaria: cada tres días fallece una persona, hay lesionados y mutilaciones en los múltiples salvatajes. El 70 por ciento son chicos.

Lo que importa es la salud

"La insensibilidad de este plan de ajuste prioriza otros elementos por sobre la salud", sentenció el concejal radical Héctor Lombardo en referencia al "desastre del Santojani, donde la guardia médica está atendiendo en un lugar inapropiado debido a las refacciones que debieron concluirse el pasado 30 de setiembre y que aún no finalizaron". El edil responsabilizó a la Municipalidad porteña, "porque las obras quedaron paralizadas ante el atraso en los pagos a la empresa contratista".

¿Que se pongan los vecinos?

"La comuna dejará de percibir aproximadamente trescientos millones de pesos, que no se compensarán con la absorción de los ciento ochenta que demandaba hasta ahora el Instituto Nacional de Previsión Social. La diferencia será pagada por los vecinos", sentenció el concejal del Frente Grande Raúl Fernández, quien cuestionó la inexistencia de debate en los ámbitos institucionales y la pasividad del intendente por incluir a la Capital en el Pacto Fiscal, cuya aplicación acentúa la tendencia oficial de centralizar recursos y descentralizar servicios.

Peligro: explosivo

"La proliferación de estaciones de servicio, sobre todo las de gas natural comprimido (GNC), exige una mayor rigurosidad por parte de las autoridades, porque muchas de ellas no cumplen con las normas específicas y en consecuencia deben ser clausuradas", apuntó la concejala justicialista Inés Pérez Suárez en un proyecto de resolución que establece que los inspectores municipales deberán efectuar un relevamiento de todas las bocas de expendio de la ciudad, para verificar el cumplimiento de las normas de seguridad que, como comprobó este suplemento en agosto pasado, a veces son letra muerta.

La paz de los cementerios

"No podemos permitir que los cementerios pasen a manos privadas", condenó el presidente del bloque de concejales de la Unión Cívica Radical, Rubén López Santos, a través de un proyecto de ordenanza por el que se dejaría sin efecto el llamado a concurso dispuesto por el decreto 1720/93 del Ejecutivo municipal, para el otorgamiento en concesión de los cementerios de la Chacarita, Flores, Recoleta y un crematorio.